

ENCARNACIÓN: EL MISTERIO DE LA NAVIDAD

Encarnación: Maravilla de Gracia Parte 3

Dr. David Platt

12/17/06

Buenos días. Si tienen sus Biblias, y espero que sí, quisiera invitarles a que la abran conmigo en Filipenses 2. Estamos trabajando en memorizar antes de la Navidad en Filipenses 2:5-11, de manera que si ha estado trabajando en memorizarlo, quisiera darle la oportunidad de compartir algo de eso. Si no lo ha hecho entonces quiero que se sienta mal. No, realmente no quiero... Bueno si quiere sentirse mal entonces puede hacerlo.

Filipenses 2:5 todo el conjunto es que su actitud debe ser la misma que la de Cristo Jesús, y luego esto le nos da una imagen de quien es Él. De manera que si lo tiene, cite conmigo. Verso 6, "Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" verso 7, "sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres"

Ok, tenemos un poco de trabajo que hacer entre ahora y la próxima semana. Si conoce alguna otra cosa entonces puede continuar: "y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"

De manera que tendremos una semana intensa esta próxima semana. Lo que vamos a hacer es que vamos a afilar en el verso 8. Hemos estado sumergidos en este pasaje las últimas dos semanas, hemos tratado con dos versos. Viendo cómo Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ahí en el verso 6. La semana pasada vimos Su humanidad, cómo Él toma la naturaleza de siervo y siendo hecho semejante a los humanos.

Lo que quiero que hagamos es sumergirnos no tanto a el quién de la encarnación, quién es Jesús, vemos cómo Él es un Dios santo. Dos semanas atrás, completamente hombre la semana pasada, pero quiero que veamos en el por qué. ¿Por qué la encarnación es importante? ¿Por qué pasó la encarnación? ¿Qué creencia, si existe, separa al cristianismo de otras religiones del mundo? ¿Existe algo que es completa y totalmente único para el cristianismo.

Ese fue el tema de debates y discusiones en una conferencia británica años atrás sobre comparación de religiones, y ellos estaban discutiendo si existe algo que realmente haga al cristianismo único. Y mientras ellos estaban en el calor de la discusión todos estos expertos y estudiosos religiosos, un hombre llamado C.S. Lewis deambulaba por ahí y dice: ¿De qué se trata el

escándalo? Y ellos dijeron, Bueno, estamos debatiendo, tratando de entender si existe algo único acerca del Cristianismo, y él respondió inmediatamente, “oh, esa es una fácil, una palabra: Gracia”

Esa es la palabra que quiero que pensemos. Es el por qué de la encarnación. Es incomprendible pensar sobre Cristo haciéndose hombre por el propósito por el cual vino. De manera que quiero que nos sumerjamos en eso, y oro que seremos personas hoy que aún mientras hablamos acerca de algunas cosas que muchos de nosotros hemos escuchado antes y muchos de nosotros estamos familiarizados, que no bostezaríamos frente a la gracia, no cesaríamos jamás de ser personas que no están asombradas por la gracia.

Así que quiero que vean eso en este verso, Filipenses 2:8 “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” Quiero que vean tres movimientos, para hablar, que Cristo crea para ayudarnos una imagen de gracia incomprensiva. En primer lugar, Él mueve, Él pasa de exaltación a humillación de manera que aquí existe el propósito, aquí está el por qué, de la exaltación a la humillación, para que seamos exaltados. Esta es la imagen que estamos viendo aquí en Filipenses 2:8, de la exaltación a la humillación para que seamos exaltados.

Ahora, dice en este verso, algo así como el centro de esto, es el hecho de que Cristo se humilló a Sí mismo. Noten que esta es una acción que Él tomó; no le pasó a Él, Él no estaba humillado. Existen muchas cosas en nuestras vidas que nos humillan: el matrimonio nos humilla. Existen otras cosas que pasamos en la vida que nos humillan. Quiero que vean que Cristo no era humillado. Nadie humilló a Cristo, Él se humilló a Sí mismo. Quiero que vean esto, vamos a hacer algunos cambios. Mantengan esa idea por un momento y volvamos a Juan 10, esto es realmente importante para nosotros entender. Miren en Juan 10, veremos diferentes pasajes en Juan en solo un segundo, pero quiero que vean Juan 10:17 y 18 y quiero que vean qué le pasaba a Cristo cuando estaba en la tierra, la humillación que Él experimentó no fue un accidente, fue un desafortunado giro de los acontecimientos, “Oh no, al parecer ellos van a acusarlo falsamente, y lo van a enjuiciar, oh no lo van a crucificar, miren lo que le está pasando” Él estaba haciendo estas cosas.

Miren en Juan 10:17, “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar” escuchen el verso 18, “Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” ¿Escuchó lo que Jesús está diciendo aquí? Nadie puede tomar Mi vida de mí, Yo tengo la autoridad de entregarla y de tomarla de vuelta.

De manera que Él no estaba humillado, Él se humilló a Sí mismo. Ahora que significa eso para Cristo. ¿Dios en carne humillándose a Sí mismo? Bueno, hemos visto parte de eso durante las últimas semanas. Él tomó una naturaleza humana, Él tomó una naturaleza de siervo, de un esclavo, pero quiero que piensen en ello más profundo que eso. Más profundo que solo hacerse humano. Porque aún una vez Él fue humano, Él se humilló aún más. Esta es una imagen de pasar de la más alta exaltación a la más baja humillación. Piénselo en función de dos niveles. Primero, Él fue sujeto a Su creación. Él se hizo a Sí mismo sujeto a Su creación.

Ahora sabemos esto, hablamos de ello un poco la semana pasada, pero quiero que piensen en las implicaciones. No solo de Él hacerse humano, sino en las relaciones que Él tenía con las personas a Su alrededor, y la humildad que es vista en eso. Aquí está el Creador del mundo que ni siquiera es reconocido por Su creación. Aquí está aquel cuya gloria es conocida a través de todo el universo. Su gloria es exhibida a través de todo el mundo, y aún así Él está parado ahí con apariencia de hombre y ellos lo perciben como solo un hombre. Este hombre no es en manera alguna diferente a cualquier otra persona, Mateo 13 cuando Él vuelve a su pueblo natal, ellos dicen: ¿Por qué Él está diciendo estas cosas? Él es normal como nosotros, e incluso se ofendieron de que estaba haciendo algunas de las afirmaciones que hizo.

El creador del mundo, cuya gloria es conocida a través de toda la tierra, ahora desconocida frente a Su pueblo. Piense en cómo eso afectó Sus relaciones con el pueblo que le rodeaba. Él, sujeto a Su creación, Él obedeció a Sus padres. Ahora todos sabemos como hijos que estamos supuestos a obedecer a nuestros padres, sin embargo ¿no es un poco extraño obedecer a tus padres cuando fuiste tú que creaste a tus padres?

¿Papá, quien eres para decirme qué hacer? Yo te creé. Usted no puede utilizar esa oración. O aún emplearla mientras Él está creciendo y Él tiene empleador o jefe sobre Él, ustedes saben cómo es, la mayoría de nosotros, sabemos lo que significa tener a un empleador, un jefe. Quizás hasta un jefe con el cual en lo particular no nos gusta trabajar. ¿Alguna vez te sientes frustrado con tu jefe? Tener la capacidad de ir a la oficina de tu jefe y decir, “usted no entiende, sé cada cosa de tu vida, yo te creé” Eso es algo totalmente distinto, y Él está relacionado con él en la medida en que Él trabaja.

No solo padres, o jefe, o empleador, pero piense en los líderes religiosos. Las personas en esa cultura que eran los más devotos y seguidores de Dios. Los elegidos de Israel. Y aquellos que fueron los más devotos en la búsqueda de Dios, cuando ven a Jesús, encuentran en Él y en Su apariencia de hombre, ellos lo miran y dicen en Juan 8, “Eres un Diablo; eres como un demonio”

No solo que no ellos no reconocen quién es Él, sino que le etiquetan como Diablo, como demonio. Le dan este simulacro de juicio, le exponen ante un escarnio público en frente de todos. Formulan todas estas acusaciones en contra de Él. Golpeándole, azotándole, escupiéndole. Y en medio de todo esto. Él se mantiene callado. En ningún punto Él dice: “Paren, es suficiente”. Jesús se humilla a Sí mismo. Él se sujeta a Su creación.

En otro nivel que veo Su humildad, no solo sujeto a Su creación, sino sumiso a Su Padre. Y aquí está lo que quiero que vean. En la Persona de Cristo y Su relación como Dios Hijo con Dios Padre, y con Dios Espíritu Santo en este caso. Hemos estado hablando acerca de la encarnación y cómo estas grandes verdades se incrementan en la medida en que se profundiza en ellas, mientras más complejas más bellas son. Quiero que piensen acerca de cómo Dios Hijo fue sumiso a Dios Padre. Estamos en Juan; permítanme mostrarles algunos pasajes.

Vaya a Juan 3. Quiero que vean que Jesús como Dios Hijo una, otra y otra vez, habla acerca de cómo Él había sido enviado por Dios Padre. Cómo Él fue sumiso a Dios el Padre para hacer Su

voluntad, permítanme mostrarles algunos ejemplos. Pudiera subrayarlos en sus Biblias y solo extraiga la sumisión de Cristo, la sumisión de Dios Hijo aparte. Busquen Juan 3:17, La Biblia dice: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”

Entonces, Dios lo envía. Miren en el verso, el mismo capítulo, miren el verso 34. Él dice: “Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida” ¿Quién envió a Jesús al mundo? Dios el Padre, ¿Quién está a cargo aquí? Dios el Padre. Véalo aún más claro, vaya al capítulo 5. Busquen en el 5:19, venga y pónganse en los zapatos de uno de esos pasajes que hemos estudiado algunas semanas atrás, que muestran cómo Jesús es Dios. Quiero que escuche lo que Juan 5:19 dice, Jesús les da esta respuesta, y Él dice, “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente” De manera que el Hijo está mostrándonos que Él es completamente dependiente del Padre.

Vaya al capítulo 6, miren en 6:38, dice lo mismo aquí, de hecho existen 30 diferentes momentos en el libro de Juan, no vamos a verlos todos, en donde Jesús habla acerca de cómo Él fue enviado por Dios el Padre. Miren el verso 38 en el capítulo 6, “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” Él vino a cumplir Su voluntad. Dos más, busquen el capítulo 7, 7:28. Juan 7:28, Él está enseñando en el curso del templo, y Él alza la voz y dice esto: “A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis. Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.”

Uno más, busquen el capítulo 8, 8:28 y 29. Quiero que ven la imagen de humildad de Cristo en Su sumisión a Dios el Padre 8:28, entonces Jesús dice, “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.” ¿Entiende esta imagen? La encarnación, Jesús, Dios en carne fue finalmente de acuerdo a la voluntad de Dios el Padre para agradar a Dios el Padre, lo que estamos viendo es a Dios el Padre en una relación con Dios el Hijo.

Esto es lo que vemos a través del Nuevo Testamento, aún en el Evangelio en la imagen de nuestra salvación. Dios el Padre no murió en la cruz por nuestros pecados. Dios Espíritu no murió en la cruz por nuestros pecados porque Él fue enviado y en la parte última del plan de redención de Dios el Padre, entonces cuando Él ascendió a los cielos, Él envió al Espíritu que aplicó esa labor en todas nuestras vidas, y que aún mientras estudiamos la Palabra de Dios, Él está activo en nuestras vidas y Él está abriendo nuestros ojos y nuestras mentes y nuestros corazones para entender Su Palabra.

De manera que vemos a Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios Espíritu Santo juntos trabajando para traernos la salvación, para atraernos a Cristo, para hacernos a la imagen de Cristo. Esa es parte de la imagen que necesitamos ver en la encarnación. Ahora, esto no significa que existen tres diferentes Dioses, un padre por aquí, un hijo por aquí y un espíritu por acá. Es un Dios en tres

personas: Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Y el Hijo es Su propia encarnación está sujeto al Padre.

Ahora que tenemos la imagen completa, cuál es el punto. ¿David, que significa esto? Él fue sujeto a Su creación y Él fue sumiso a Su Padre. La implicación es básicamente ésta: Su posición encarnada como el Hijo de hombre hace posible nuestro privilegio eterno como hijos de Dios. Quiero que vean cómo la encarnación no es solamente una verdad doctrinal fría en un papel. Por Su posición en la encarnación, porque Él pasó de exaltación a humillación, Él nos habilita para ser exaltados con privilegios eternos de ser hijos de Dios.

Vemos eso en parte en Filipenses 2, cuando vuelva ahí usted verá los versos 9-11, vamos a estudiar esto la próxima semana, “le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre” por lo que sabemos que Dios exaltó a Jesús, pero lo que estamos diciendo aquí es que Él fue movido de exaltación a humillación para que nosotros seamos exaltados. ¿Dónde vemos esto? ¿Qué quieres decir con que vamos a ser exaltados? Sabemos que Cristo va a ser exaltado; este bebé en el pesebre será exaltado, pero ¿qué de nosotros? ¿Cómo estamos incluidos en eso? Y esa es la belleza del Evangelio.

Porque Él pasó de exaltación a humillación, usted y yo podemos sentarnos aquí y saber que debido a Su encarnación tenemos privilegios eternos de ser llamados hijos e hijas del más alto Dios. En 2^{da} Timoteo 2:12 dice esto, “Si sufrimos, también reinaremos con él” Romanos 8 dice, “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.”

Quiero que piense en las gigantescas realidades del verso. Cualquier sufrimiento en este mundo no se puede comparar con la gloria que será manifestada en nosotros. Somos herederos con Dios y coherederos con Cristo, compartiendo el sufrimiento, un día compartiremos con Él en gloria.

Déjame decirte que eso significa mucho para este momento. Hemos hablado las últimas semanas sobre tragedias que han pasado en esta familia de fe. En esta semana pasada, creo que fue la mañana del viernes cuando Josh Kennedy no recuerdo exactamente cual servicio fue, este es un joven que ha estado luchando con el cáncer, que estaba aquí un domingo en una silla de ruedas y luego ha estado andando en camilla desde entonces y que falleció la semana pasada. Para Josh, la realidad de alguien que comparte en el sufrimiento de Cristo que ahora comparte en la gloria de Cristo, es enorme.

Por la posición encarnada del Hijo de Dios, Josh ahora comparte en la gloria de Cristo. Su cuerpo ya no está decayendo, no se está desgastando, 2^{da} Corintios 4 dice porque él está en casa con el Padre y su sufrimiento se ha tornado en gloria. Él tiene el privilegio de ser un hijo de Dios. ¿No son estas buenas noticias? Cuando parece que doquiera que tornes escuchas noticias sobre alguien teniendo cáncer, o alguien más luchando con esto o aquello en sus vidas, saber que no existe nada en esta vida que pueda llevarse la gloria que está reservada para todo aquel que ha confiado en el

encarnado Hijo de Dios. Nada puede llevarse eso. De la exaltación a la humillación para que podamos ser exaltados.

Segundo movimiento que Él hace en Su encarnación, de vida a muerte para que podamos vivir. Ahora es que realmente entramos al corazón del por qué de la encarnación. Ahora recordamos en Juan 1, estudiamos la introducción de Jesús. En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio, ok, esa es la imagen, verso 4, “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” la imagen de vida, esto es lo que es Cristo, Él es vida. Todo acerca de Él es sobre la vida. Él es vida eterna.

Pero cuando llegamos a Filipenses 2:8 “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente” ¿hasta dónde? “hasta la muerte”. La vida era la luz de los hombres, pero Él se hizo obediente a la muerte. De muerte a vida, por qué, para que podamos vivir. Y es aquí donde tenemos que tomar algunos pasos en la historia de la Navidad para realmente pensar acerca de la magnitud de la Navidad, pensamos acerca de cómo Él vino para revelarnos a Dios. Dios con nosotros; esa era la imagen. Pero Él viene, Su nacimiento, que por sí solo no puede salvar a ninguno de nosotros. De hecho, la idea de que Él vivió una vida sin pecado, toda Su vida, ni una vez, eso solo no tiene fuerza redentora en lo absoluto para nosotros. Eso no tiene poder para salvarnos de nuestros pecados, solo porque Él estableció el ejemplo perfectamente.

Él vino a hacer muchas cosas que no nos dan la salvación. Finalmente, Él vino para enseñarnos la verdad, Él vino para decirnos acerca de reino de Su Padre. Él vino a sanar al enfermo, vino a dar vista a los ciegos, alimentar al hambriento, Él vino para brindar atención a aquellos a los cuales nadie les brindó atención. Él hizo todas estas cosas, pero al final, ninguna de estas cosas cubre Su propósito. Al final Su propósito fue este: Jesús nació en el pesebre, para que un día muriera en una cruz. Él nació para morir, esa es la realidad en el corazón de la encarnación. Este bebé nació para morir. Debemos entender que en el momento en que vemos estas imágenes en la forma en que la vemos en este tiempo del año y vemos este pesebre, cuando vemos a este bebé ahí, quiero que entendamos la magnitud del propósito de Su nacimiento.

Ahora, para todos nosotros, la muerte es una necesidad, es la forma natural de que sucedan las cosas. Pero para Él fue el propósito, esa es la razón para Él venir, Él vino a morir y Él murió por quien es Él. Esas manos suaves en un establo en una cuna un día serían traspasadas con clavos. Que ese precioso cuerpo de bebé un día tendría que por un camino empolvado hacia una cruz en la cual moriría. El enfoque global de la encarnación no es solamente la cuna en Belén, sino la cruz en el Calvario, es ahí hacia donde todo está dirigido.

Y está ahí desde el principio de la historia de la Navidad; permítanme mostrarles. Vuelvan a Mateo 2. Quiero que veamos un relato de la historia de la Navidad que creo es familiar para la mayoría de nosotros si no a todos, quiero que vean esta verdad que Jesús nació para morir aún en el centro de la historia de la Navidad. Busquen Mateo 2, está hablando de los hombres sabios, cuando ellos fueron a visitar a Jesús, estos hombres, Los Reyes Magos de oriente, ellos llegan aquí, escuchen lo que el verso 9 dice, sabemos la historia pero vamos a leerla una vez más, vamos a ver si existe algo

aquí que podamos agarrar que nos ayude a entender cómo Él pasó de vida a muerte para que podamos vivir.

Miren a Mateo 2:9, “Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra” ¿Qué son estos presentes? De oro, incienso y mirra.

Ahora, haré mi mejor esfuerzo para restringirme de predicar sobre Mateo 2 y entrar muy profundo aquí, pero quiero que pensemos en estos tres regalos. Ellos llegan, ellos traen tres regalos: Oro, incienso y mirra. Oro, representa nobleza, realeza, un regalo para un Rey, qué imagen tan sorprendente, estas personas trayendo oro en medio de este establo, teniendo al asno cerca, tenemos esta condición tan humilde y trae oro a escena, un regalo para un Rey. Tenemos incienso, y vemos el Viejo Testamento que nos da una imagen de cómo el sacerdote quemaba incienso ante el santo de los santos. Una intercesión ante Dios y esta es la imagen de Aquel que intercedería entre nosotros y Dios. Que intercedería entre nosotros y el Padre. Increíble, oro, incienso, que asombrosos presentes para dar.

Pueden imaginárselos dando el oro, luego el incienso y los últimos se adelantan y le dan ¿Qué? La mirra. Ahora, eso es un regalo extraño para un bebé Usted pudiera o no entender para qué era utilizada la mirra, sin embargo, la mirra era un ungüento usado para preparaciones funerales. Esto tenía un propósito de embalsamamiento detrás de la mirra, la mirra era usualmente quemada para enmascarar el olor de los cuerpos que habían muerto. Por lo tanto podían imaginar la mirada en sus rostros del resto de los sabios, dirían: “Yo di oro, él dio incienso, y tú le das un fluido para embalsamar”. Si pudiera imaginar a su esposa estando embarazada y teniendo un *baby shower* y alguien se presenta en la puerta y usted abre la puerta y el regalo que tiene en las manos es un ataúd infantil, eso es lo que está pasando aquí. Él llega y lo pone delante del niño, ¿De qué se trata eso? Este bebé nació para morir. La naturaleza de Su nacimiento fue la imagen de Su muerte.

Y no solo morir, Filipenses 2:8 “haciéndose obediente hasta la muerte” ¿el qué?, “y muerte de cruz”. Este es el clímax, la imagen de la humanidad de Cristo que Él sería obediente al Padre, sumiso a la voluntad de Su Padre y obediente hasta la muerte, aún mostrando lo chocante de esta naturaleza, aún la muerte de cruz. Ahora, imagine conmigo, tenemos que salirnos de nuestra cultura y tratar de la mejor manera posible de ponernos en los zapatos, mentes y corazones de la iglesia en Filipo, ellos estaban escuchando esto mientras Pablo escribe eso. Porque hablamos acerca de la cruz todo el tiempo, esta es una fuente de belleza para nosotros, la usamos en nuestros cuellos, esto es algo bueno, esta cruz.

Usted tiene que entender que cuando él dice hasta la muerte de cruz, existe una brecha que toma lugar. Del tipo que saca el aliento por un segundo. Él se hizo obediente hasta la muerte, de todas las muertes, aún la muerte de cruz. Y la realidad es que una muerte en cruz tiene tres variantes, es una muerte vergonzosa, esta es una muerte vergonzosa, ningún ciudadano Romano sería crucificado. Usted y yo sabemos eso. Estaba reservado para los esclavos más rebeldes, para los

traidores, terrorista en contra del estado. Para los peores criminales. Esta es la forma de manchar no solo a un hombre sino manchar su memoria. No se hablaba de alguien que fuera crucificado, no se hablaba ni siquiera de la cruz, no se hablaba de la crucifixión, esto no era algo que se mencionaba en conversaciones casuales.

Cicerón líder del momento dijo esto, lejos esté el nombre de la cruz, no solo del cuerpo sino también del pensamiento, los ojos y oídos de los ciudadanos Romanos. En otras palabras, ni siquiera hablen de ello. Esta es la más vergonzosa y última degradación. Hecho en una forma pública de manera que sea un disuasivo para todo el mundo. El Creador del universo, colgando en el cielo, enfrente de todas estas personas que se burlaban y reían mientras pasaban. Y no solo la vergüenza asociada a la crucifixión sino la vergüenza de tener tus pecados y mis pecados, y los pecados de todo el mundo en el pasado y todos los del futuro compilados en Uno. Esta era la vergüenza mayor.

Estaba tratando de pensar en una forma en la cual pueda imaginar cuan inapropiado es para Jesús morir en una cruz. Lo inapropiado que es aún para Pablo decir morir en una cruz, sería como si en una fiesta de Navidad en una conversación casual traiga el tema de la silla eléctrica y hablar de ello. Sería equivalente a dar a alguien un regalo de una gargantilla con una silla eléctrica como pendiente. Esto sería la última vergüenza. No solo una muerte vergonzosa sino una muerte dolorosa, sabemos esto. Ya sea porque vieron la película o bien han leído lo suficiente, sabemos que era la tortura extrema, el dolor extrema, victimado como Cristo, burlado, golpeado, azotado, escupido, y tener la barba arrancada de Su rostro. Cómo el rostro de ese hermoso bebé que vemos en Navidad nació para tener una corona de espinas. Una muerte vergonzosa, muerte dolorosa y una muerte maldita.

Esto, ahora tenemos que ponernos en los zapatos de los Judíos que están escuchando esto en Filipenses 2, aún morir en una cruz y en este punto nuestras mentes vuelven a Deuteronomio, quiero que vayan conmigo a Deuteronomio 21, vuelvan al Viejo Testamento conmigo, tenemos que ubicarnos en un marco de referencia y marco de mente. Los lectores originales hubieran escuchado esto en: aún en una cruz, no solo vergonzosa, no solo dolorosa, sino una muerte maldita. Vean a Deuteronomio 21:22, quinto libro de la Biblia: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, llegará a Deuteronomio, miren en Deuteronomio 21:22. Quiero que vean lo que la ley en el Viejo Testamento dijo acerca de este tipo de muerte. Miren a 21:22, “Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día” ¿Por qué? “porque maldito por Dios es el colgado, y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad” Saca el cuerpo fuera del campamento lo antes posible, porque cualquiera que sea colgado sobre el madero está bajo la maldición de Dios.

Así que cuando llegamos al Nuevo Testamento y tenemos este mensaje, vemos más adelante en el Nuevo Testamento cómo es un roca de tropiezo para los Judíos. ¿Por qué es eso? Porque Él murió en una cruz de todos los lugares, esta es la maldición de Dios ejemplificada. Él nació para morir en

una muerte vergonzosa, una muerte dolorosa y una muerte maldita. ¿Por qué? ¿Por qué hizo eso? ¿Por qué esa es la realidad de la encarnación?

Por el resultado, Él nació para morir para que nazcamos de nuevo para vivir. Él nació para morir para que tu y yo, 2000 años después, pudiéramos nacer de nuevo para vivir. Aquí está la belleza de esto, crucifixión diseñada para manchar la memoria de alguien, y no solo estamos 2000 años después cantando acerca de Su memoria, sino que nos regocijamos en Su dominio sobre la muerte y sobre la cruz, porque a través de ella tenemos vida.

Usted y yo andamos divagando cautivos en nuestros pecados, no andamos esclavos de nuestros pecados. Estamos liberados, somos libres para vivir. Vivir ahora y por toda la eternidad. No pierda esto. Su vergüenza en la cruz se convirtió en nuestro honor. Todo lo que es vergonzoso acerca de nosotros, nuestro pecado, nuestra maldad, las cosas que pensamos, las cosas que hacemos, las cosas que nadie más en esta sala ni siquiera aquellos que están más cercano a nosotros, las cosas que ni siquiera sabemos. Las cosas que serían expuestas ante Dios cuando estemos delante de Él, son transferidas a Él, y nos es transferida Su justicia, y Su belleza, y Su santidad, y Su redención. Su vergüenza se convierte en nuestro honor.

No solo vergüenza y honor, sino Su dolor, dolorosa muerte, Su dolor se convierte en nuestro gozo. Por sus llagas somos ¿qué? Sanados, Isaías 53, 1^{ra} Pedro 2:22-25 dice lo mismo, “Por Sus heridas somos curados”, Su dolor se convierte en nuestro gozo. No tenemos que temer a la muerte más. No tenemos que temer al dolor de la muerte, ¿Por qué? Porque Él en Su humanidad ha tomado nuestro dolor son Sí para que podamos tener gozo. Su dolor se convierte en nuestro gozo, Su vergüenza se convierte en nuestro honor. Y al final Su maldición se convierte en nuestra bendición. Su maldición se torna en nuestra bendición.

Permítanme mostrarles esto, quiero que escriban esto, quiero que vayan conmigo a Gálatas 3. Gálatas es dos libros antes de Filipenses, Gálatas, Efesios, Filipenses. Gálatas 3. Si está tratando de memorizar los libros del nuevo testamento siempre puede recordar a **Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses**, “**Gatos En Fuerte Controversia**” ¿... alguna vez ustedes?... bueno quizás fui el único que hizo eso, pero funcionó para mí.

Entonces, Gálatas 3, quiero que vean conmigo el verso 13, miren esto. Ahora, acabamos de leer Deuteronomio 21:22 y 23... ¿cierto? Hablamos acerca... alguno de ustedes aún están pensando sobre “**Gatos En Fuerte Controversia**”, vuelvan conmigo. Aquí. Ok.. tenemos a Deuteronomio 21:22 y 23, tenemos una imagen de aquellos que son malditos, aquellos que son colgados de un madero está malditos, remuévanlos lo más rápido como puedan. Solo por casualidad que en Gálatas 3, él decide que va a citar a Deuteronomio 21, escuche lo que dice en el verso 13, Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)” ¿De dónde está citando aquí? Si ven la nota al pie de página de sus Biblias, Deuteronomio 21:23, “Maldito todo el que es colgado en un madero, para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu” la bendición es nuestra porque la maldición fue de Él.

No estamos delante de Dios malditos por nuestros pecados cuando confiamos en Aquel que tomó la maldición en Si mismo. Su maldición se convirtió en nuestra bendición, Su vergüenza nuestra honor, Su fama nuestro gozo, Su maldición nuestra bendición. Él dejó la vida para ir a la muerte para que usted y yo encontráramos vida. Incomprensible gracia, no somos dignos de este tipo de gracia. Que nunca seamos conocidos, encontrados cansados, soñolientos, frente a la gracia, bostezando frente a la gracia, ésta es una verdad gigantesca que afecta nuestras vidas por toda la eternidad.

De exaltación a humillación para que nosotros, ahora por la gracia, seamos exaltados. De muerte a vida para que podamos vivir. Ahora, lo que estamos tratando de hacer cada vez que estamos estudiando este mes en la encarnación, asegurándonos que esto no solo se quede en las páginas. ¿Cuáles son las implicaciones para nuestras vidas? Y lo que quiero hacer es que quiero que vayamos, quiero que veamos otra imagen de esta gracia, quiero que vayamos a otra parte de lo que Pablo ha escrito en 2^{da} de Corintios para ver cómo Él nos ayuda a entender las implicaciones de la encarnación en nuestras vidas.

Por lo tanto, vaya conmigo a 1^{ra} Corintios 8, 2^{da} Corintios 8, si estaban mirando Gálatas, esta justo un libro hacia atrás a su izquierda. 2^{da} Corintios 8, justo después de 1^{ra} Corintios, 2^{da} Corintios 8, y quiero que vean lo que él dice allí. Ahora, aquí está el contexto de este pasaje solo para brindarle un poco de antecedentes. Pablo está escribiendo ésta carta a los creyentes de Corinto, está a punto de ir a ellos, y está de camino a Jerusalén llevándoles una ofrenda a los santos en Jerusalén. Ellos estaban en gran necesidad, pasando un momento difícil, y él había ido a otras iglesias, iglesias gentiles para juntar ofrendas para la iglesia en Jerusalén.

De manera que lo que él hace en la primera parte del capítulo 8 es hablar acerca de cómo él había ido a las iglesias de Macedonia, y estas eran iglesias que eran extremadamente pobres, tenían muy poco y él había conseguido fondos de ellos. Ellos habían reunido una ofrenda, aún en su pobreza había reunido una ofrenda y habían dado mucho. Entonces él escribe a la iglesia de Corinto, y la iglesia de Corinto era mucho más fluida que las iglesias en Macedonia. De manera que les ruega a que den. Ahora si usted es pastor o predicador y estás tratando de que su gente de, ¿qué haría? ¿Cómo les impondría a que den? Quiero que vean cómo Pablo lo hizo. Quiero que vean lo que él dijo y cómo él usa la encarnación para eso.

Miren en 2^{da} Corintios 8:8, “No hablo como quien manda” ¿captó eso desde el principio? Aquí está el mandamiento, háganlo ahora, den o asuman consecuencias. No es así como Pablo lo dice, “No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro” escuchen el verso 9, “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” Aquí es como Pablo utiliza la encarnación para imponerles a que den a la iglesia e Jerusalén cuando estaban en tal necesidad.

Él dice miren a Jesucristo, el tercer movimiento que vemos, si él se mueve de la pobreza, de ser pobre. De pobre a rico, disculpen... vuelvan atrás. Él no era pobre, él era rico. Él paso do de rico a pobre para que seamos ricos. Ese es toda la imagen que hemos estado estudiando en Filipenses 2.

El más rico de todos que es Él. Su divinidad, Su deidad, Su grandeza, Su majestad. Y todo lo que poseía, todos los recursos en el mundo le pertenece a Él, todos los recursos en el universo le pertenecen a Él, todo es de Él. Para tu bien, sin embargo, Él se hizo pobre. Él fue empobrecido, ¿Cómo hizo eso? Él tomó la naturaleza humana. Se hizo como nosotros, Él entró a un mundo de depravación y humillación y pobreza.

El Creador del mundo se hizo desamparado para que nosotros nos hiciéramos ricos. Y eso es lo que Pablo les dice, él dice: “Ustedes necesitan ver al Señor Jesucristo”, aún el título ahí nos da una imagen de todo lo que hemos estado estudiando en Filipenses 2, el Señor Jesucristo. El Señor, Su deidad, Él es Dios, Jesús, Él es hombre, Él es el Salvador, Cristo Él es el Rey, ungido Rey. Dios, Salvador y Rey, mírenlo. Así es como Pablo hace que ellos den. Él dice miren al Señor Jesucristo y todo lo que Él tenía, y por tu bien, Él se hizo pobre. ¿Por qué? Para que tú puedas hacerte rico.

Lo que estaba pasado era que la iglesia de Corinto estaba acaparado sus recursos. Ellos estaban viviendo en su afluencia y su abundancia, y se estaban agarrando a ello. Y Pablo viene a ellos y les dice abran sus ojos y vean al Salvador que ustedes adoran, vean quién es Cristo, Él dio todos Sus recursos para que ustedes sean ricos. ¿Cómo pueden decir que le siguen y aún acaparan su abundancia? ¿Y se agarran con mano fuerte a todos sus recursos? No tiene sentido.

Básicamente él está diciendo, en primer lugar, miren Su pobreza. Veán Su pobreza. Él cedió Sus derechos, Él tomó la naturaleza de siervo, un esclavo sin derechos. Él cedió Sus derechos, y segundo ¿A quién dio Sus recursos? ¿A quién también dio Sus recursos? A nosotros. Él nos dio Sus recursos.

La belleza de esto y algunos de ustedes están aquí espiritualmente en bancarrota. Si fueran honestos, dirían vengo aquí y hay un vacío, hay un hueco, no estoy donde debería estar, donde quiero estar. Cristo al parece está distante de mí, y se siente espiritualmente en bancarrota. Y si este es usted, si ese es usted y está aquí y se siente espiritualmente en bancarrota, quiero recordarle todos los recursos de Cristo le pertenecen a usted. Su gracia, y Su poder, y Su justicia y Su santidad, y Su redención, todo lo que Él tiene se le ha cedido a usted.

No permita al adversario que le convenza de que no es nada o que no tiene nada, o que está vacío de la gracia de Dios, usted no está vacío, usted tiene todos los recursos de Cristo sin importar lo que este mundo diga, no importando lo que las personas digan, no importa si los estudiantes, ya sea tu madre o padre puedan decirte antes de salir, no importa lo que pase en este mundo, nunca estamos vacíos o apartados, estamos con Cristo. Nunca vacíos con Él. Todas Sus pertenencias son nuestras. Él nos da Sus recursos.

Ahora, ese es Cristo, miren Su pobreza, Él cedió Sus derechos, y nos da Sus recursos. ¿Qué pasa con aquellos de nosotros que somos seguidores de Cristo? ¿Qué pasa con aquellos de nosotros que tenemos a Cristo habitando en nuestras vidas porque hemos creído en Él para salvación? ¿Cómo nos afecta?

Piense en ello. No solamente ver Su pobreza, sino que ahora somos Su pueblo en el mundo. Ver Su pobreza y luego ser Su pueblo. Mostrar Su pobreza. ¿Cómo hace eso? Cediendo nuestros

derechos. Somos seguidores de Jesucristo que se hizo pobre para que otros se vuelvan ricos. No tenemos derechos, ese es todo el contexto de Filipenses 2, es todo el contexto de 2^{da} Corintios 8. Filipenses 2, Pablo les ha estado diciendo, empiecen a velar por los intereses de otros en vez de los suyos propios. Paren de perseguir ambiciones egoístas y entonces podrán ver, no es acerca de ustedes, es acerca de ustedes dando sus vidas por el bien de otros. Tu actitud debe ser la misma que la de Cristo Jesús; y luego nos da lo que hemos estado estudiando.

Es el tiempo de mirar a las personas a nuestro alrededor y comenzar a sacrificar tus derechos por los derechos de los demás a tu alrededor. Él está diciéndoles en corte, si ustedes no viven por la prosperidad de Corinto, ustedes no viven por el éxito en Corinto, ustedes no viven por la fama y notoriedad en Corinto, ustedes no viven para tener el sueño Corintiano aplicado a sus vidas, no es para eso que ustedes viven. Ustedes han sacrificado eso, ustedes ahora viven para sacrificar sus derechos por el derecho de aquellos a su alrededor. Y el mensaje es el mismo para nosotros hoy día.

¿Cómo podemos mostrar a Cristo si no rendimos nuestros derechos en la forma en que Él cedió los suyos? Y no solo que cedemos nuestros derechos, sino que damos a otros nuestros recursos. Y aquí es donde la encarnación se hace extremadamente práctica. Porque Pablo les está diciendo en 2^{da} Corintios 8, existen necesidades en Jerusalén y ustedes tienen recursos. Es tiempo para que ustedes se levanten y rindan esos recursos para que el Evangelio sea conocido en Jerusalén, para fortalecer la iglesia allá. Existen necesidades allá, ustedes tienen recursos, Dios se los confió, es tiempo para que ustedes se vuelvan pobres para que ellos se vuelvan ricos. Damos nuestros recursos a otros.

Somos muy iguales a la iglesia en Corinto. Vivimos en una cultura muy afluente. Todos nosotros. Sin excepción somos increíblemente ricos comparados con el resto del mundo. ¿Qué quieres decir? No me siento muy rico. Bueno, si tienes agua buena, plomería, un refugio para tu cabeza, entonces has sobrepasado a la mayoría de las personas. Somos increíblemente ricos, tenemos mucho. La pregunta ante nosotros es, ¿Seremos las personas que venimos aún en la Navidad y cantamos y adoramos a Cristo y entonces salimos de aquí acaparando los recursos que Él nos ha dado y la abundancia que Él nos ha confiado. Dios nos ayude a ver la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Que se hizo pobre para que podamos ser ricos. Nos ayude a mostrar Su carácter en el mundo hoy convirtiéndonos en pobres para que otros puedan ser ricos.

Alrededor de siete años atrás, no, fue exactamente y años atrás, estaba leyendo un libro llamado “Conociendo a Dios” por J.I. Parker, libro increíble, se lo recomiendo. Y él estaba hablando acerca de la encarnación y él dijo algunas cosas que capturaron mi corazón siete años atrás en una forma que aún hoy afectan mi vida. Y quisiera decir que hice esto o pudiera decir tan bueno como él lo hizo, pero no piensen que puedo, de manera que quiero compartirlo con ustedes. Y oro que tomemos este estímulo para nuestros corazones.

Él dijo esto: “Hablamos con soltura del espíritu de la Navidad, rara vez significando más que por una jovialidad sentimental en el diario vivir de una familia. Pero debería significar la reproducción de la vida humana del genio de aquel que por nosotros se hizo pobre en la primera Navidad. En el

espíritu mismo de la Navidad debería ser la marca de cada cristiano durante todo el año. De manera que es para nuestra vergüenza y desgracia hoy que tantos cristianos, la más sólida de la mayoría de los ortodoxos van a través de este mundo en el espíritu del sacerdote y los levitas viendo las necesidades humanas a su alrededor. Pero después de una deseo piadoso y quizás una oración que Dios satisfaga esas necesidad, apartan sus miradas y pasan al otro lado. Ese no es el espíritu de la Navidad. Tampoco es el espíritu de aquellos cristianos, por desgracia son muchos, cuya ambición en la vida se ve limitada a edificar una buena casa de clase media cristiana, hacer buenos amigos de clase media cristiana, y traer sus hijos a una buena clase media forma cristiana, y que deja a aquellos de clase baja en manos de la comunidad cristiana y no cristiana que se las arreglen por sí mismos. El espíritu de la Navidad no brilla en el cristiano snob. El espíritu de la Navidad está en aquellos que como su maestro, viven toda su vida en el principio de hacerse pobres, gastando y gastándose para enriquecer sus compañeros humanos. Dando tiempo, trabajando, cuidando y preocupándose de hacer el bien a otros y no solo a sus propios amigos en cualquier forma que sus pecados necesiten”

Eso me parece nuevo aún ahora que lo estoy leyendo. No nos engañemos a nosotros mismos hoy. Al regocijarnos en la encarnación y acaparando los recursos que Dios nos confió que existe tanta necesidad, es por eso que hablamos sobre la misión global, dando ofrendas este mes. Es por eso que estamos diciendo que vamos a sacrificar. Aún esa palabra no parece justa.

Hemos hablado acerca de cómo el reto ante nosotros es que vamos a globalizar el hacer discípulos que ustedes tendrán la oportunidad de hacer, vamos a dar tanto a esa ofrenda como damos para regalos de Navidad para otras personas, vamos a igualar eso. Pero aún para decir que eso es un sacrificio y lo hemos pensado, de hecho dijimos seamos honestos, veamos la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Veamos Su sacrificio, luego igualemos los regalos de Navidad con una ofrenda que haga que el Evangelio de Cristo sea conocido en todas las naciones, llamemos a esto sacrificio cuando nuestros hermanos y hermanas en Sudan hoy no tienen comida y ni una pequeña esperanza de una mañana.

Cuando vayamos a los viajes este próximo año e interactuemos con personas que viven en los basureros de la ciudad, sus hogares están en medio de la basura. Donde existen personas que están en las calles de Birmingham que no dan ni reciben absolutamente nada la próxima semana. Dios nos ayude a ser una iglesia que considere la gracia de nuestro Señor Jesucristo y derrame nuestros recursos y abundancias y Su gloria conocida en todas las naciones.

Él se hizo pobre para que podamos ser ricos. El punto de todo esto es: “Dios nos ha sorprendido con Su gracia, a través la humildad, el sacrificio y generosidad de Su Hijo. Él pasó de exaltación a humillación para que eso adore a Dios, un día nosotros seremos exaltados. Él pasó de vida a muerte para que eso adore a Dios, podemos celebrar que podemos vivir. Y Él pasó de ser rico a ser pobre para que tú y yo podamos estar en abundancia espiritualmente, todos Sus recursos dados a nosotros.

La humillación del sacrificio y la generosidad de Su Hijo, pero miren la conexión aquí. Dios no ha terminado de trabajar y Su plan no ha cambiado. El deseo de Dios de sorprender a las naciones.

Birmingham y las naciones con Su gracia a través de la humillación, sacrificio y generosidad ¿de quién? Su pueblo, Su iglesia. Él desea mostrar el mismo sacrificio, la misma humillación y la misma generosidad dando a través de Su pueblo, la iglesia. La encarnación lo trajo en nuestras vidas hoy.

Por lo tanto, lo que vamos a hacer, en respuesta a la Palabra de Dios. Vamos a tener tiempo ante todo donde festejemos en los recursos de Cristo. Si usted es seguidor de Cristo, si has puesto tu fe en Cristo, entonces quiero invitarte a través de este tiempo a reflejar en Su exaltación y humillación. Su vida y Su muerte, y Su riqueza y Su pobreza. Y si estas espiritualmente en bancarrota aquí hoy, entonces oro que Él te nutra con todos los recursos que están a Su disposición.

Y aún para aquellos de ustedes que están aquí, que nunca se han hecho seguidores de Cristo, que nunca han puesto su confianza en Él. Ustedes tiene la oportunidad hoy de confiar en quién es Él, y permitan que estas verdades que hemos visto hoy se vuelvan realidad en sus vidas por primera vez con sólo postrarse y decir Dios confío en Ti, confío en Jesús, confío que vas a perdonarme de mis pecados y confío en Él para tomarme de muerte a vida y de vergüenza a honor. Y si ese eres tú, quiero invitarte a que tomes eso por primera vez, permitir que eso sea una reflexión de que Cristo ha hecho en tu vida.

Y luego después que hayamos celebrado con Sus recursos, vamos a dar nuestros recursos. Vamos a un tiempo donde damos para lo que Dios está haciendo alrededor del mundo, esta ofrenda la hacer discípulos globales.

Dios te agradecemos por la magnitud de la encarnación y Señor Jesús nos postramos delante de Ti hoy y te adoramos por Tu humillación, por tu muerte, y por tu pobreza que nos hace quienes somos. Y nos das una razón para cantar, nos das una razón para celebrar hoy. Toda la gloria sea para tu nombre. Oramos para que Tu nos hagas personas que tornemos para mostrar ese tipo de gloria para el mundo que nos rodea. Nos hagas personas que veamos tu gracia y sacrificio como tu lo vez, con todo aquello que nos has confiado, nuestros derechos y nuestros recursos en el nombre de Jesús, Amén.